

Durante su estancia en Cuba se entrevistó con Fidel Castro

# Gerardo Iglesias lleva la nueva imagen del PCE a Centroamérica

El secretario general del PCE, Gerardo Iglesias, ha intentado en su gira por Centroamérica dar una imagen de solidaridad con los de la zona. A su juicio, la solución propues-

**Cuba:**  
**Jesús GARCIA CANOURA,**  
**corresponsal**

«Nuestro viaje no tuvo el objetivo de coordinar ninguna política regional o global, sino puramente de solidaridad», aseguró Gerardo Iglesias, secretario general del Partido Comunista español, minutos antes de concluir su periplo centroamericano y caribeño, que le llevó a Nicaragua, primero, y a Cuba, después, especialmente invitado por el mandatario de esta isla, Fidel Castro.

Al ser interrogado sobre la posibilidad de que los grupos o partidos marxistas intenten estructurar acciones que contrarresten la estrategia seguida hasta ahora con éxito por la Internacional Socialista, en particular en el área centroamericana, el dirigente comunista español dijo que el Partido Comunista español «no tiene intención de hacer o participar en ninguna maniobra contra los socialistas, aunque difiera de las proyecciones de la Internacional Socialista», pero estimó que las mismas «no son la única propuesta válida de solución para la región».

Lo anterior se inscribe en su concepción acerca del llamado «grupo de Contadora», integrado por México, Panamá, Colombia y Venezuela, que trata de encontrar una salida negociada a los conflictos y tensiones en Centroamérica y el Caribe mediante el equilibrio de fuerzas, el pluralismo político y la no intromisión de las grandes potencias directamente o a través de sus aliados.

«No podemos confiar plenamente en que las soluciones que ofrece el "grupo de Contadora" sean las únicas y mejores para resolver los graves problemas existentes hoy en esta parte del mundo», añadió Iglesias, y puntualizó que también es necesaria la solidaridad ac-

tiva de toda la opinión pública, así como que los españoles no vean el drama salvadoreño y nicaragüense como algo ajeno, sino cercano.

Insistió el secretario general del Partido Comunista en el interés de su agrupación política de expresar, con su presencia en el área, la solidaridad y el apoyo de los comunistas españoles a la causa de los guerrilleros salvadoreños y a la del Gobierno sandinista de Nicaragua, lo que, a juicio de círculos diplomáticos latinoamericanos en esta capital, parece ser el relanzamiento de la imagen del partido al exterior, fundamentalmente en este continente, «luego de un largo periodo de inercia y olvido que aprovecharon las corrientes socialistas» que enviaron a la región, en distintas oportunidades, en calidad de vice presidente de la Internacional Socialista, al máximo dirigente del Partido Socialista español y actual jefe de Gobierno de España, Felipe González.

«Recientemente, Felipe González visitó Latinoamérica y no se dignó ir a Nicaragua —dijo Gerardo Iglesias, sin poder ocultar el acento irónico—, y añadió que «nosotros sí hemos querido ir a dialogar con sus dirigentes y expresarles plena solidaridad». No obstante, en el caso de El Salvador, el dirigente comunista español añadió que «pese a mi interés de entrevistarme con algunos de los líderes de las guerrillas no me fue posible, durante mi estancia en Managua no se encontraban ninguno de ellos allí».

## Con Fidel

Casi veinticuatro horas antes de terminar su visita a Cuba, Gerardo Iglesias sostuvo una larga entrevista de algo más de tres horas con el mandatario cubano. «No lo conocía, es la primera

vez que me reúno con él, pero me causó la impresión de que como político y persona es extraordinario», señaló el dirigente comunista español, que abogó, además, por el incremento de las relaciones entre su partido y el cubano, puesto que, según él, «la revolución cubana es un gran aporte a la causa mundial y debemos estar cada día más unidos, ser cada día más hermanos».

El secretario general del Partido Comunista llegó a la capital cubana el pasado día 15, procedente de Managua, y cumplimentó un amplio programa de visitas que lo llevó a la región industrial del Holguín, en el nororiente del país, así como a la isla de la Juventud, al sur de la costa occidental cubana, donde participó en actos de masa en fábricas y centros estudiantiles.